

Un diálogo constante a través de la imaginación

Ma. Teresa Azuara S.

El 29 de abril se celebró en el mundo entero el Día Internacional de la Danza. Querétaro no podía quedarse atrás. La ciudad se llenó de danza en diferentes espacios; a mí me tocó ser espectadora del trabajo que se ha venido desempeñando con entusiasmo y profesionalismo en la Escuela de Danza de Bellas Artes de la UAQ.

La danza es poner el cuerpo en movimiento, es técnica, es la expresión del espíritu. El bailarín se da al público no sólo en busca de reconocimiento y aceptación, sino que le ofrenda lo que trae dentro, con ese lenguaje sin voz que existe desde que el hombre ha existido sobre la tierra. Con la expresión del rostro y con cada una de las partes del cuerpo, hasta con los poros, el bailarín se entrega al rito mágico de la danza en el que involucra a su público en un diálogo físico, espiritual, fantástico, donde la imaginación, creación y recreación actúan en todo momento manifestando su manera de ser humanos.

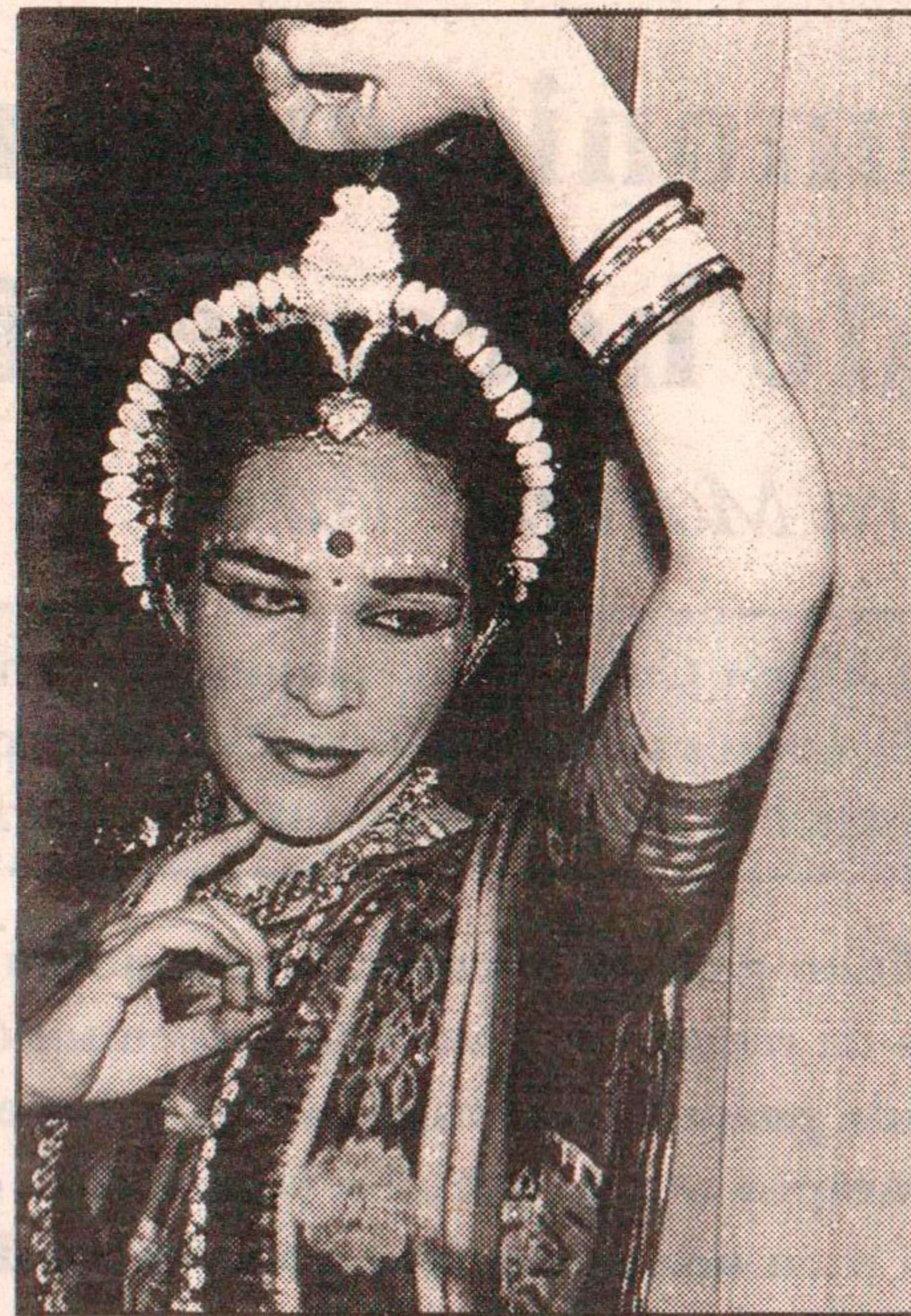
Una clara conciencia de lo anterior se mostró en el trabajo coreográfico de la maestra polaca (Cracovia) Agnieszka Laska, excelente profesora visitante en la Facultad de Bellas Artes, quien además de aportar su experiencia como primera bailarina en la Compañía, ha contribuido con su sensibilidad y frescura en el trabajo dancístico que la maestra **Cristina Medellín** inició hace dos años fundando la Compañía de Danza *Grosso Modo*.

Valle (danzas), una pieza muy contemporánea del compositor albanés Mehdi Mengyiqui, abrió el programa. En segundo lugar los alumnos de Agnieszka presentaron *Canciones de Eva*, de los compositores polacos Ewa Demarczyk (cantante) y Zygmunt Jonieczny. Magnífica selección musical, especialmente por la fuerza interpretativa de la cantante.

Si bien las obras no fueron ningún alarde de una técnica depurada—acloró la bailarina y coreógrafa polaca que se trataba de un trabajo en proceso— sí mostraron el gran esfuerzo y dedicación algunos de estudiantes muy buenos, tanto como la fuerza expresiva y originalidad del trabajo coreográfico.

¿De qué serviría una técnica perfecta sin esto último? Si la danza, como dijimos antes, es expresión, lo más importante es comunicarse con el público, sentir el propio cuerpo; esto lo está logrando el *Grosso Modo*.

La segunda parte del programa estuvo a cargo de la Compañía Ballet Clásico de Querétaro, cuyo director artístico es el maestro cubano Fernando Johnes y su



Djlael Vinaver bailando en la clausura de su curso de danza *Oddissi*

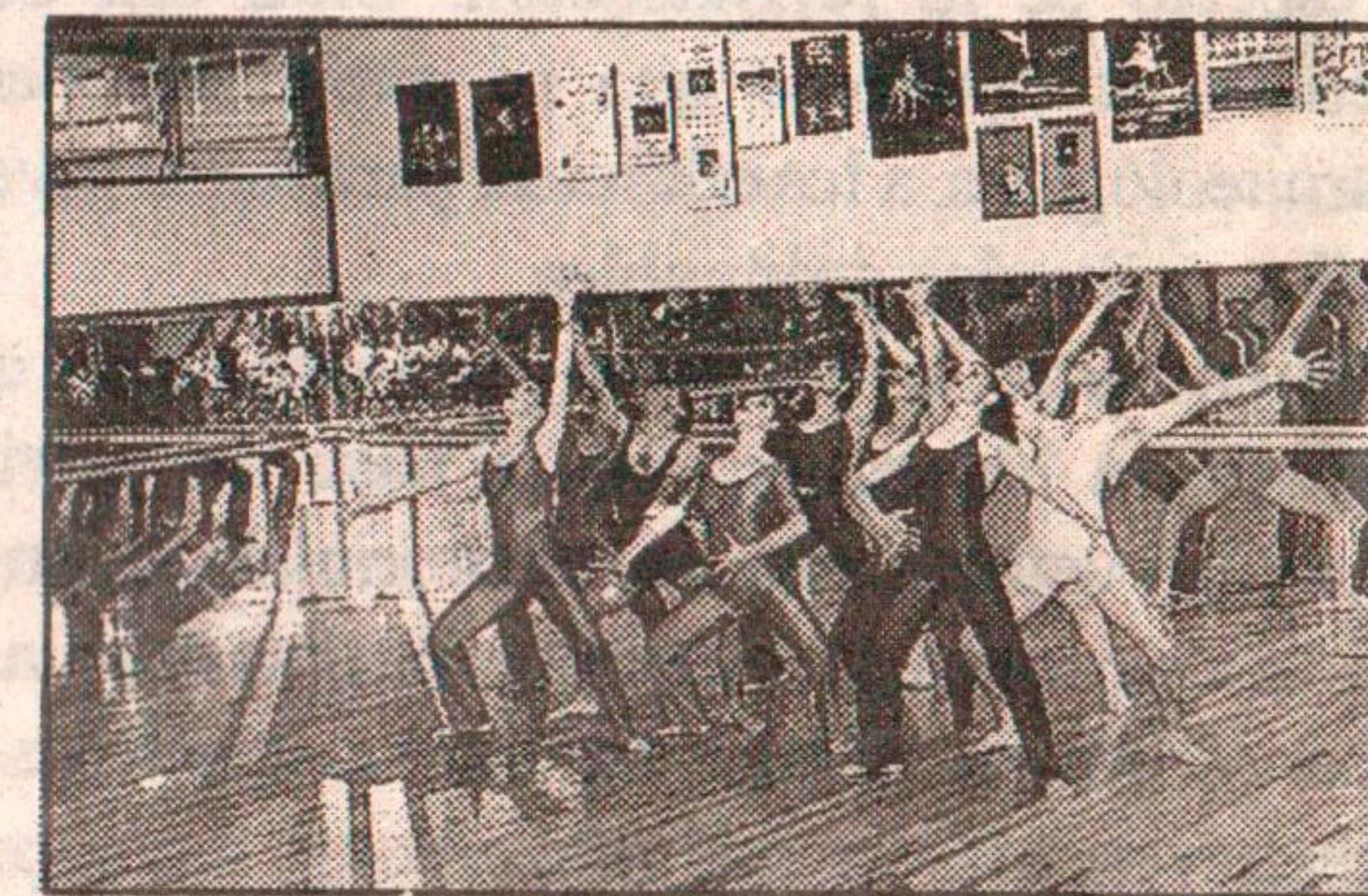
para lograr una buena calidad. Quizá algunos bailarines deban proyectar más las emociones y preocuparse menos por la perfección de la técnica. Lograr un equilibrio entre ambos es trabajo de titanes; lo sabemos bien quienes conocemos del sacrificio y la entrega que esto implica: horas de clase, de ensayos, callos en los pies, contracturas, desgarres, repetir hasta el cansancio la misma pirueta, el mismo *pas de deuz*, oír cientos de veces la misma música, etc. Es evidente que esto hace la compañía y la satisfacción del logro lo compensa todo.

En este brevísimo festival presentaron fragmentos de algunas obras que se estrenarán en la Temporada de Primavera los próximos 14 y 15 de mayo en el teatro del IMSS: *Festival de las Flores en Genzano*, *Majisimo* y *Paquita*, con música de E. Helsted, Julius Massenet y L. Minkus, respectivamente. El programa incluye dos obras más que se estrenarán en mayo. Buena suerte.

No podía faltar la danza folklórica. Cerró el programa esta compañía bajo la dirección del maestro José Luis González

horas. Es una lástima que las presentaciones se hayan tenido que hacer en los salones de danza, en donde no hay lugar para el público. Había mucha gente amontonada en el corredor viendo el espectáculo por las ventanas. Ojalá entre los próximos proyectos de la universidad estuviera construir un pequeño auditorio digno de esta facultad.

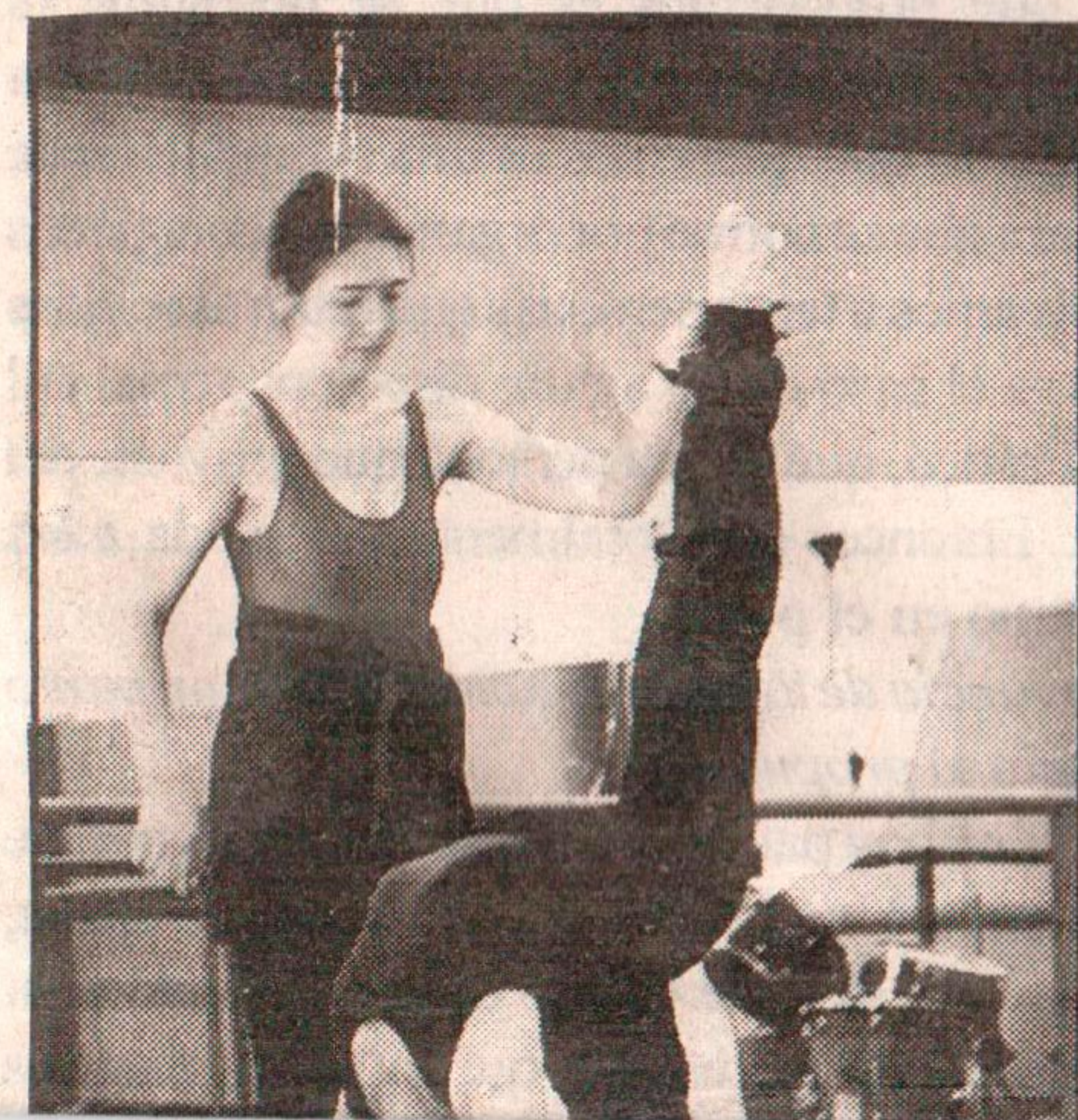
No quisiera concluir la nota sin mencionar otro acierto del Taller de Danza Contemporánea en este primer cuatrimestre: el curso de Danza Clásica de la India, *Oddissi*, una de las siete danzas clásicas de ese país que vino a impartir la maestra Djahel Vinaver. *Oddissi* comprende una variedad muy amplia de danzas de amor y desamor, por lo cual los movimientos del cuerpo, cara y manos son sugerentes, sensuales o, en ocasiones, graciosos y coquetos. Cantos, mudras, ritmo, suavidad y firmeza en el movimiento. El grado de dificultad, muy alto; sin embargo Djahel manejó el curso con paciencia y dulzura, aunque no sin exigencia. La clausura fue una presentación en el Teatro de Cámara de la UAQ, en la que hizo gala de su admirable



Valle por el grupo de danza contemporánea

dominio de la técnica y de su capacidad de comunicación. El vestuario y el maquillaje, de lujo, de acuerdo con la usanza de la India. Para expresarle el amor y otros sentimientos al amado, debe hacerse con un atavío especial, rico en color, textura y accesorios.

Felicidades a todo el equipo de trabajo de la Escuela de Danza de la Facultad de





Agniesta Laska dando clase

COORDINADORA GENERAL DE LA ESCUELA, quienes ya llevan cuatro años trabajando en Bellas Artes en el área de clásico.

Vale la pena mencionar la limpieza del trabajo en lo que se refiere a la técnica, al montaje y a la coreografía; se notaron las horas de trabajo y de esfuerzo constantes

Domínguez, con bailables de Sinaloa y Tabasco. El colorido del vestuario y la calidad de la ejecución dieron relieve a nuestro folkllore. Aprovechó el profesor José Luis para invitar a los interesados a integrarse a la compañía; las clases se imparten allí en la escuela de 19 a 21

Bellas Artes, especialmente a su director general, Roberto González y a los directores de área, por alentar en nuestra ciudad (y ojalá fuera en todo el estado) una de las artes menos valorada en nuestro país, a pesar de ser un vínculo fundamental para la expresión humana. **m**